Sobre los nombres de los miembros pares del cuerpo en el Burushaski

El especifismo lingüístico de los nombres que designan objetos pares es un fenómeno bien conocido en los más varios idiomas. Es un caso frecuente también que los substantivos correspondientes figuren en la forma gramatical de pluralia tantum — un número dual (dvoistvennoye chislo) histórico, o que contengan un elemento más o menos reconocible del numeral «dos».

Este último fenómeno se da, por ejemplo, en las lenguas del grupo abjazo - adyg: comp. abj. a - t^wə - j^wa «cuerno» en vista de j^w - ba «dos», kabard. bžā - q^wa «cuerno, cuernos», la - q^wa «pie, pies» en vista de tq^wə «dos». Hay sabios que suponen el mismo fenómeno en el grupo de los substantivos vascos del tipo *begi* «ojo», *belarri* «oreja», *beso* «brazo», *belaun* «rodilla», *biri* «pulmón» etc. en los que, de modo hipotético, se destaca el complejo inicial bV-, que se compara con el vasco *bi* «dos» ¹.

En el idioma burushaski el tema del número «dos» (cuya forma abstracta es ālti, ālto perteneciendo la forma āltan a los nombres de la primera y segunda clases, ālta — a la tercera y ālto — a la cuarta clase) está representado de modo bastante evidente en el elemento inicial lt- de toda una serie de nombres de los miembros pares del cuerpo. Aducimos los ejemplos más claros en ambos dialectos: burushaski y vershikvar².

[1]

¹ Véase Nils M. Holmer: Ibero-Causasian as a linguistic type - Studia Linguistica année 1 (1974), N1, p. 26. Cfr., sin embargo, C. C. Uhlenbeck: Die mit b- anlautenden Körperteilnamen des Baskischen, Festschrift Meinhof, Hamburg 1927, p. 357.

² El material del dialecto burushaski se extrae del libro: D. L. R. Lorimer: The Burushaski language, vol. III Vocabularies and Index, Oslo, 1938; el del dialecto vershikvar - de D. L. R. Lorimer: Wershikwar-English Vocabulary, Oslo, 1962 (abrev. - Lori); también de I. I. Zarubin: Vershikskoye narechiye kandzhutskogo yazyka - Zapiski kollegii vostokovedeniya, II, vyp.2, Leningrado, 1927 (abrev. - Zar.)

G. A. KLIMOV, D. M. EDELMAN

	Burushaski	Vershikvar
Oreja	IV clltumal (plltumali ⁿ)	Lorltumal, tūmal (plltumali ⁿ , tūmali ⁿ) Zar. túmal (pl. tumaling)
Pie	IV clltanc (plltaii ⁿ)	Lorltanz, tanz (pl.: -ltæi ^η , tæi ^η) Zar tanz
Cuerno	IV clltūr tur (pllturie ^η , turia ^η)	Lor. tur (pl. turia ⁿ) Zar. tur (pl. turyáng)
Ceja	III clltanc (la forma del sing. falta)	Lorlteš, teš (pllteha, teha) Zar. teš (pl. tehá)
Pie anterior	IV clltalter	
Brazo del animal,	(plltalterin)	
Ojo	III cllčin (pllčumuc)	Lorlči (pllčumo) Zarlči (pllčimo)
Hueso, pariente de sangre	III clltin, tin (plltīyo, tindjo)	Lor. ten (pl. tendjo) Zar. ten (pl. tendjó)

Entre estas palabras hay necesidad de comentar, por lo visto, solamente dos últimas. La forma -lčin ha podido surgir (a resultas de una simplificación del complejo consonántico) de la forma *-lt- šin o *-lt - čin; mientras que la forma -ltin puede haber estado ligada, en un principio, con la designación de algunos huesos pares.

Los temas enumerados se emplean de ordinario con los prefijos-exponentes de la categoría de posesión: el hecho es que los nombres correspondientes pertenecen a la clase de nombres de la llamada «posesión orgánica», que funcionan en el burushaski siempre con los índices de persona y —para la tercera persona— con los de la clase de su poseedor. Así, por ejemplo, el tema -ltumal «oreja» interviene exclusivamente en las formas: a -ltumal «mi oreja», gu -ltumal «tu oreja», i -ltumal «su oreja de él», mu -ltumal «su oreja de ella» etc. Es interesante, sin embargo, que las variantes de estas formas sin /1/ inicial se emplean sin índices de posesión lo que parece ser un fenómeno posterior debido a la tendencia vigente en el idioma en cuestión hacia la formación de los nombres genéricos de los objetos — es decir, de los nombres abstraídos, incluso, de las relaciones de posesión. Esta tendencia no abarca solamente los temas de los nombres con elemento -lt-. En otros nombres se deja ver la misma tendencia en el empleo del tema sin prefijo (cfr. -Yoyan «cabellos» de alguno, -Yoya «cabellos» en general), o en la integración del tema con el prefijo de las clases I, III, IV del singular i-, comp. -cu «huella» de alguna persona, algún ser; icu «huella» en general³. Se echa de ver que en el dominio de los temas con -lt- el dialecto vershikvar se adelanta en el aspecto tratado mucho más que el propio burushaski. El último, sin embargo, conoce también los lexemas correspondientes empleados hoy siempre sin /l/ inicial: comp., por ejemplo, tālumuc «glándulas» (plural; la forma del singular no está atestiguada).

Es natural que en el burushaski, como en otras lenguas, el elemento etimológico «dos» no se presente en la estructura de todas las palabras que designan las partes pares del cuerpo y que, por el contrario, la mayoría de las últimas esté privada de este elemento: comp. -utis «pie», -rin «mano», -sūsun «codo», -pfoin «hombro», -cu «huella del pie», -šak «brazo» etc. Es una cosa que cabía esperar puesto que el elemento -lt- produce la impresión de ser un relicto que con su adherencia al tema «compensó» probablemente el poco o ningún desarrollo de la categoría nominal morfológica del número, lo que es muy característico para muchas lenguas de riguroso régimen ergativo; en cierto grado este rasgo es propio también de las lenguas del régimen activo que, a todas luces, ha sido el predecesor tipológico del régimen ergativo. La desaparición gradual del contenido funcional en el elemento -lt- y la «gramaticalización» paralela de los temas en cuestión en cualidad de formas del singular (su mayoría forma hoy el plural con ayuda de

181

³ Véase D. L. R. Lorimer: *The Burushaski language*, vol I, Oslo, 1935, pp. 134-135. Compárese la desaparición de los índices de clase-persona de una serie de verbos cuyos temas iniciados por -lt- pierden también su /l/: -ltaiyas / taiyas "seguir, perseguir", bur, -ltanas / tanās, var, -ltan tan- "triturar, desmenuzar" y otros.

G. A. KLIMOV, D. M. EDELMAN

los sufijos normales para todos los nombres de las clases semánticas III y IV) deben relacionarse con el desarrollo en el burushaski de la categoría nominal del número. La profunda antigüedad de la integración de este elemento con los temas tratados se deja ver también por el hecho de que los índices prefijales de posesión preceden a este elemento y no lo siguen: a - lt - umal «mioreja» (comp. la construcción cundo a-yu «cinco mis - hijos», que es habitual para el estado actual del idioma). En otras palabras esta integración debía realizarse antes de la generalización de las formas de posesión orgánica basadas en la prefijación de los exponentes de clase-persona inmediatamente al tema.

Es posible que la reconstrucción con método interno de la forma original de los temas básicos en el burushaski contribuya a resolver el problema de su procedencia y parentesco.

("Etimologia 1972", Moscú, 1974, pp. 160-163).

G. A. KLIMOV, D. M. EDELMAN

Traducción del ruso:

Yu. V. ZYTSAR'